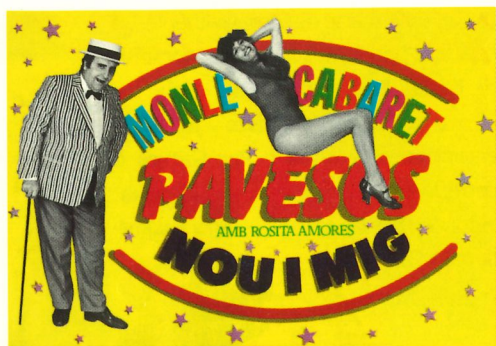




Al Tall,
coherencia con el
espíritu de
la nova cançó.

Els Pavesos,
más vedetistas
y barrocos.

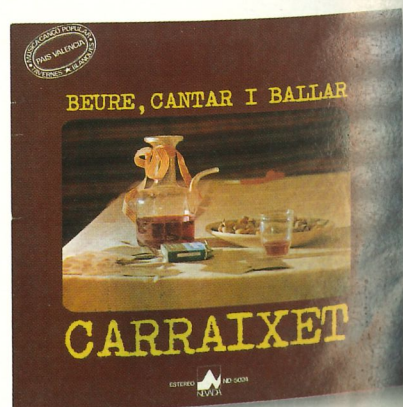


Y EL TIO PEP SE FUE DE APLEC

El año 1975 supone la aparición de dos de los grupos más populares de la Cançó valenciana: **Al Tall** y **Els Pavesos**. Los primeros, se presentan con un disco de canción popular. Curiosamente su "debut" coincide con la aparición del grupo ibicenco UC, de similares características. Mientras, los segundos hacen sus armas con el espectáculo musical *La Infanta Tellina i el Rei Matarot*, una farsa teatral del Pare Mulet dirigida por Rafael Gallart y que obtiene un gran éxito popular. Si Al Tall representa la recuperación de la música popular, desde su renovación y profundización, Pavesos bucea en la faceta más festiva de esa música popular con el fin de construir un espectáculo barroco y genuinamente local. Los dos grupos se inspiran y trabajan a partir de la música tradicional; desembocando en propuestas estilísticas muy diferentes, por no decir casi antagónicas. Al Tall construirá

una densa obra, donde destacan los textos de **Vicent Torrent**, sin dejar de lado las aportaciones de dos hombres como **Manolo Miralles** y **Miquel Gil**. Éste último se embarcaría, andado el tiempo, en otros proyectos. Por su parte, Pavesos, con **Joan Monleón** como emperador escénico y **Merxe Banyuls** como insinuante y atractiva primera dama del reino, optan por el espectáculo musical-pirotécnico, en un estilo que bebe tanto de la revista y de las llamadas *varietés* como del sainete y el teatro popular. Espectáculos como *El Pardal de Sant Joan*, *València-Estambul-Konstantinopolis*, con todas sus limitaciones, intentan abrir la canción valenciana hacia un público "normalizado".

Pero no son ellos los únicos grupos que florecen en aquellos días de "llibertat, amnistia i estatut d'autonomia". Desde Xàtiva aparece **Aplec**, cuya tarjeta de visita es un disco de larga duración, con un estilo en el que se combina la crítica y el humor. Desde Elx llegará **Cadafal**, que incorpora a su repertorio temas populares de las comarcas del sur. Más tardía es la aparición de **Carraixet**, un grupo familiar capitaneado por **Leonard Giner**. Carraixet ha sabido hacerse un hueco en el panorama musical al tiempo que, puntualmente, iban dejando noticias discográficas. Su repertorio musical integra temas de música popular junto a versiones valencianas del *pop* internacional. Y sin "cortarse un pelo". Más



tradicionales, pero con un fuerte arraigo popular en las comarcas castellonenses, las canciones del grupo **Els Llauradors**. Es una popular y veterana formación musical que ha sabido rescatar el folclore de la Plana mientras cantaban los versos de Bernat Artola.

En la actualidad son varios los grupos que han tomado el testigo de la llamada música popular, un término de por sí bastante ambiguo en un momento de etiquetas como *world music*, "música étnica", etcé. Propuestas como las de **Urbàlia Rurana**, con una ya importante obra discográfica, dan fe de esta renovación junto con **Trullars, Tres fan ball, El Cau del llop**; o, desde el océano celta, los castellonenses, **Tom Bombadil**, con un repertorio bilingüe. Todos ellos constituyen una nueva ola. Esperamos que, si el tiempo y la autoridad lo permiten, nos deparen muchas y futuras sorpresas musicales.

LA MISMA LENGUA, OTROS LENGUAJES

Fuera del selecto marco de la llamada canción de autor, la *Cançó* se dejó contaminar por otros lenguajes musicales como el *rock*, el *pop*, o fórmulas híbridas, *folk-rock*, etc., aunque sus intérpretes no llegaron a tener el protagonismo de los llamados "cantautores". En plena efervescencia musical y post-franquista cristalizan una serie de grupos y formaciones que intentan poner en onda la *Cançó* cantada en valenciano. En Cataluña primero con el Grup de Folk y después con cantantes como Pau Riba y Sisa, se han abierto nuevos frentes para la *Cançó* fuera del corsé ortodoxo de la "canción de autor". Discos como *Dioptria (I y II)* de Pau Riba o *Qualsevol nit pot sortir el sol* de Jaume Sisa se han convertido en una obra de culto y referencia ineludible a la hora de hablar de nuevos caminos musicales. Entre las primitivas formaciones *rockeras* valencianas hay que anotar al grupo de *rock sinfónico* **Cotó-en-pél**, una formación en la que participa un músico como Pep Llopis, que con los años y en solitario, se convertirá en uno de los *compositores* más inquietos del panorama musical valenciano. El grupo tomará su nombre de la *ópera rock*, *L'home de*



Pep Laguarda & Tapineria, en plena acción.

cotó-en-pél, una comedia musical que seguía los pasos de obras como el famosísimo *Tommy* de los Who, aunque con escasa repercusión fuera de los círculos musicales.

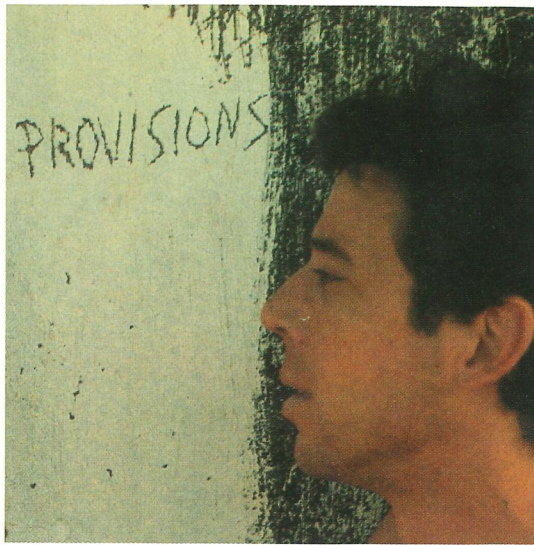
Cuixa fué otra de las formaciones que con bases *rockeras* animaron la escena musical de aquellos primeros años del postfranquismo. En sus letras bebían tanto de textos poéticos- Salvat Papasseit- como de temas populares, sin renunciar a la crítica o denuncia social.

Su cantante **Xavier Morant**, que más tarde participará en la nueva ola del *pop* valenciano y acompañando las exhuberancias *pop-rock* de Pep Laguarda, era sin duda una de sus piezas más atractivas. Otras de las formaciones que desembarcan son **Ximo, Pere i Cia**, dentro de un estilo claramente mimético del *rock acústico-vocal* norteamericano. El nacimiento de este grupo, está ligado a la productora La Taba, una empresa de representación y producción



Pantaix, la excepción a la sequía del rock en valenciano en los 80.

musical, que dirigida por **Toni Pep Rodríguez** consigue aglutinar a una buena parte de los músicos valencianos que se mueven en aquellos momentos. Producciones tuyas serán los primeros discos del **Sifoner**, **Pavesos**, etc. Con un sólo disco en el mercado -hoy cotizado y buscado como pocos en la historia discográfica valenciana-, *Brossa d'ahir* (1977), **Pep Laguarda**, es recibido como una de las voces más "enrolladas" de la música que se hace a finales de la década de los setenta. Una obra encuadrada en la llamada "onda mediterránea" que se expande entre el vértice catalano-valenciano-balear y hermanada con las voces de Pau Riba, Jaume Sisa, la & Batiste, etcé. Canciones de atmósfera natural y poética, todas con una brillante singularidad, aunque también de resonancias dylanianas. *Brossa d'ahir* queda como uno de los experimentos musicales más sugestivos de la *Cançó* valenciana. Una obra que resume una década de *comics*, *amor* y *porros*. El disco de Pep Laguarda, supone la culminación de aquella cultura *underground*, que animó los setenta. A la sombra de todo ello se produce el debut de **Remigi Palmero**, formado en **Els 5 Xics**, estrenándose en solitario con el disco *Humitat relativa* dirigido por el compositor y productor musical, Antoni Parera i Fons. El músico de la Ribera, además



Remigi Palmero, el músico de la Ribera.

de sus temas propios, realiza una de las musicalizaciones más jugosas del poeta Andrés Estellés. A pesar de su prometedor debut, la carrera de Remigi Palmero, se desarrollará a lo largo de los siguientes años con apagada regularidad. En su contada producción discográfica se alternarán temas en castellano y en valenciano. Paralelo al nacimiento de Palmero como cantante, hay que señalar la obra de **Julio Bustamante**, otro corredor de fondo del *rock* valenciano. Bustamante debuta con *Cambres*, otro excelente disco que se realiza a principios de los años ochenta. Al igual que Remigi, un músico con el que compartirá escenario y amistad, su carrera ha deambulado por diferentes caminos musicales y la mayor parte de ella en castellano.

Pero no sólo de *rock* vive el hombre. La geografía valenciana se ve salpicada de formaciones orquestales, que a imagen y semejanza de las orquestas del otro lado del Ebro, como la Plateria, se consolidan en las fiestas populares y otros "saraos" festivos como alternativa lúdica

y musical. Son los años en los que nacen formaciones como la ya mencionada **Patxinguer Z**, capitaneada por Lluís Miquel, ahora como vocalista *camp* junto a Mamen *Stinway*. La *Patxinguer* tendrá su momento de gloria con sus apariciones televisivas gracias al programa de Fernando García Tola, *Si yo fuera presidente*. En una tierra de bandas de música, el campo estaba abonado para formaciones orquestales, y así surgieron **Orxateta i Fartons**, **l'Orquestra Pirata** o la ya mencionada **Pescadilla**. Todas ellas tendrán su momento de esplendor entre finales de los setenta y los primeros años ochenta.

El *rock* valenciano atravesaría su particular penitencia a lo largo de los años ochenta, aunque surgieron - y desaparecieron- grupos como **Pantaix**. Desde instituciones oficiales se intentó su promoción con la grabación de algún disco por parte de grupos ajenos a la *Cançó* y al *rock* en valenciano. Iniciativas que en la mayoría de los casos cayeron en saco roto y no sirvieron para reanimar el alicaído *rock* vernáculo. Dentro de este panorama nebuloso hay que señalar, sin embargo, la labor de programas radiofónicos como *A la nostra marxa*, capitaneado por el infatigable Simó Aguilar, o las campañas del *Tirant de Rock*. En estos últimos años, aunque sin la fuerza y la respuesta popular de otras latitudes lingüísticas, hay que anotar los nombres de **4000 som prou**, **Dropo**, **Obrint pas** o los alborayenses **Munlogs**, que en su primer disco *Morir lluitant*, se atreven a hacer una lectura rockera del clásico *Al vent* de Raimon...

CARLES GÁMEZ

Raimon. 30 años después de *Al vent*.



NOCHES MEDITERRANEAS

Fueron años en que el mundo, aquél que iba de Vinarós a Elx o por emplear un slogan coyuntural de la época “de Salses a Guardamar”, se había convertido en un gran *aplec, festival, trobada, revetlla, Escola d'Estiu o acampada gay*. **Raimon** -con **Al Tall, Lluís Miquel i els 4 Z**- llenó el Campo del Levante Club de Fútbol todavía con el cadáver franquista en remojo. Peor suerte corrió la Trobada dels Pobles, que acabaría como “*el ball de Torrent*”, y con la policía *gaseando* al personal que buscaba refugio por los frondosos campos de chufa. Por su parte **Els Pavesos**, -que con el paso del tiempo suprimirían el artículo en un intento de *aggiornamento*-, llevaban su caravana musical y *atrezzística* por los multitudinarios Festivales de Canet; siguiendo la máxima que unos años antes había proclamado un joven y barbudo escritor de Torreblanca: “*Falles folles fetes foc*”. Y Joan Monleón se convirtió para siempre en la “Horchatera Valenciana” sin necesidad de un cambio de sexo. Miguel Ríos desembarcaba con sus “Noches rojas” en las Escuelas Profesionales de San José y Raffaella Carrá llenaba la Plaza de Toros de Valencia. Desde el *Teatre del Micalet* de Guillem de Castro se montaban en las noches de Fallas los *marxadors*, que como su nombre indica, ponían en marcha las noches josefinas. Y hasta allí llegó una noche la Banda de música de l'Ollería. En peregrinación se fueron hasta la mismísima plaza, todavía del Caudillo, a los sones de *Paquito el Chocolatero*, que por una noche fué el himno oficial valenciano. Claro está que la cosa daba para

más de un himno, igual servía *La manta al coll* que *Ton pare no té nas* a la hora de animar al personal, todavía en estado pre-autonómico. **Paco Muñoz** entraba en el *hit-parade* junto a Abba y Camilo Sexto, que aún no había descubierto su Getsemaní vernáculo. Y si Lluís Miquel compartía cartel con Joan Manuel Serrat; el Sifoner, que aún no había descifrado la piedra Rosseta con la inscripción: “*Occitania, tan lejos, y tan cerca*”, se convertía en cabecera de cartel de la Plaza de Toros de Valencia. Un reto reservado a los grandes, y con Joan Salvat Papasseit como santo y seña proclamando “*No tinc res contra Castella*”. Y no sabemos si creérselo. El personal autóctono estaba por la marcha, y en Bellreguard, que parecía nuestro Woodstock local, se daba cita **Pep Laguarda & The Reisons**, -merendándose a Gurruchaga según las páginas de los rotativos-, y lo más florido del *pop*, autonómico y estatal. Mientras los sindicatos cruzaban los Alpes, los músicos autóctonos se unían “*tots a una veu*” en el “*Col.lectiu de Musics*”; y hasta se fundaba el primer sello autóctono con referencias zoológicas y gastronómicas, **Ànec**. Desde el “*Hola*” nos iluminaban con la boda de Carolina y Philippe Junot, tan fugaz como algunos miembros de la *Cançó*, y John Travolta en el cine Serrano nos aconsejaba la brillantina, en unos años en que el personal intentaba rápidamente quitarse la caspa franquista.

CARLES GÁMEZ

*pep Laguarda
& Enpineria*

